

## La casa que me habita

En esa sencilla casa  
fui inquilina de muchos desamores  
huésped solitaria del asombro  
convidada expectante de las perplejidades.

La casa como yo, fue niña, adolescente,  
sus vigas de madera biche crujían  
como crepita en el cuerpo inacabado  
la sonrisa del amor.

Envejecimos juntas  
ella descomponiéndose en su materia  
yo pastoreando abismos  
alimentando con cenizas  
la hoguera de la infancia  
que no he podido apagar.

Aún hay gente en ella  
pero parece que se va  
pues se ha vestido de andrajos  
y se ha acicalado con ruinas.